

## Historia y desarrollo de la astrología

Extracto del *Astroglosario*

Bruno Huber

© 1990-1995 API Verlag (Adliswil/Zurich)

© 2004 API Ediciones España, S.L.

La edad de la astrología no puede determinarse con exactitud puesto que sus orígenes se encuentran en el poco conocido período de la historia precultural. Además, tampoco se ha establecido con exactitud desde cuándo la observación del cielo y sus luminarias por parte del ser humano puede describirse como astrología o astronomía.

El desarrollo de la astrología se produce esencialmente en cuatro fases principales que reflejan la historia espiritual de la humanidad. Estas fases no se dan siempre de manera sincronizada en los distintos espacios culturales. El corto resumen histórico que se presenta a continuación refleja las fechas en la línea principal del desarrollo de la astrología desde Sumer/Babilonia hasta Europa, pasando por Grecia, Roma y Arabia (las fechas se han redondeado a siglos). También se han incluido las fechas de la precesión que indican los momentos de ingreso del punto equinoccial de primavera o punto vernal (pv) en una nueva constelación.

**Etapa precultural.** Durante este período inicial de desarrollo de nómadas y trogloditas (durante y después de la era glaciaria, hasta aproximadamente el 8.000 a.C.), no puede hablarse propiamente de astrología. En esta etapa, desde el punto de vista de la concepción espiritual, el ser humano es animista y, en consecuencia, está orientado a la experimentación esencial de su entorno directo, de forma irracional. En Europa y en el norte de América se han encontrado dibujos en piedras con diferentes representaciones de la Luna pertenecientes a esta época que permiten concluir que, de todo el amplio cielo, por lo menos la Luna había penetrado en la conciencia del ser humano. Conceptos como «la cara de Luna», «el hombre en la Luna» y otros que hoy todavía conocemos, muestran el modo de experimentar animista: «la Luna es un ser como yo».



-7900 → pv en Cáncer ☊

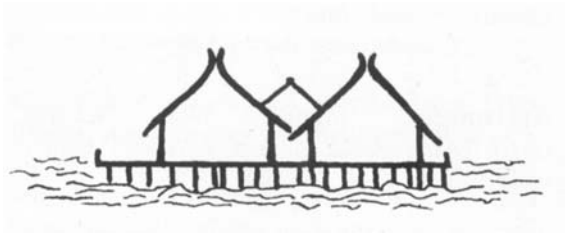
### 1. Fase mágico-mántica

*Culto al Sol y a la Luna.*

Aproximadamente a partir del 8000 a.C. el ser humano se vuelve sedentario, las culturas colonizadoras aumentan considerablemente (construcciones lacustres, pueblos

empalizados). La intervención del ser humano en la naturaleza empieza con la domesticación de animales y el cultivo de distintas plantas (explotación de ganado y agricultura). La condición previa para ello es el desarrollo del intelecto racional, que permite observar los fenómenos y las circunstancias de la naturaleza, compararlos y sacar conclusiones. El ser humano se hace consciente del Sol y de la Luna como elementos sobre los que no puede intervenir y de las fuerzas superiores de la naturaleza.

**-6500** → pv en Géminis ♊



En esta época se produce el descubrimiento del movimiento norte-sur-norte del Ascendente en el horizonte este, mediante la observación de las salidas del Sol y la Luna, y la comparación de los cambios en la naturaleza durante las distintas estaciones del año. También se reconoce el equinoccio (día y noche de igual duración) de primavera (0° Aries) como inicio del ciclo anual. (Sepulcros con líneas para apuntar, alineaciones de piedras, primeros intentos de calendario lunar...).

Aparecen «videntes» que comprenden el lenguaje de las luces del cielo y se convierten en guías espirituales de los clanes y las tribus. Aparece el culto al Sol y a la Luna como acción comunitaria de comunicación con los poderes celestes.

**-4300** → pv en Tauro ♉

Aproximadamente a partir del 4.000 a.C. aparecen las primeras ciudades estado en el Indo, el Nilo, en Mesopotamia y en China. Culturas megalíticas también en Europa (celtas) y en el norte de América (indios).

Levantamiento de gigantescas construcciones de piedra para la realización de mediciones (observatorios megalíticos) que al mismo tiempo son lugares de culto astral. Los sacerdotes, druidas y chamanes crean una clase espiritual dirigente cuyo instrumento mundano son los reyes-dioses (o jefes de estirpe).

En esa época, a partir de la observación de los eclipses, se produce el descubrimiento de la línea nodal, lo cual proporciona una posición de absoluto poder a los sacerdotes debido a que les ofrece la posibilidad de predecir los eclipses. En este período también tiene lugar la primera delimitación y dibujo de regiones celestes (cuatro grandes constelaciones estacionales, cada una de las cuales comprende un cuarto de la bóveda celeste).



Stonehenge (fuente: internet)

En el área celta y germánica (Europa), después de Stonehenge (1900 a.C.) se produce una interrupción brusca del desarrollo de la astrología. Lo que continúa su desarrollo, como especialidad en el área celta, es la «geomancia» de los druidas que, partiendo de los observatorios megalíticos existentes (centros de fuerza astral), crean nuevos y mágicos «lugares de fuerza» (a menudo sin referencia a las estrellas) y una red de líneas de fuerza basada en triángulos (líneas de Lay) (estas líneas continúan siendo percibidas hoy en día por personas sensitivas).

## 2. Fase mitológica

*Las religiones de las estrellas (astrología de presagios).*

Durante este período, el ser humano empieza paulatinamente a considerar el cielo como un espacio perteneciente a los dioses (planetas, estrellas fijas y constelaciones). Éste es el paso espiritual decisivo hacia la verdadera astrología que otras culturas como la hindú, la celta, la egipcia y la china nunca llegaron a dar de forma totalmente consecuente.

Aproximadamente a partir del 3500 a.C. surge la astronomía orientada a la elaboración del calendario: los sumerios descubren los solsticios y la trayectoria del Sol (eclíptica), y diferencian al menos ocho constelaciones zodiacales (que reciben el nombre de «casas celestes»). Catálogo de las estrellas fijas más brillantes. Descubrimiento de Venus.

Sobre el 2400 a.C., debido al desplazamiento de la constelación otoñal de Escorpio, los sumerios descubren la precesión y lo compensan creando una nueva constelación (la doceava) separando las pinzas del escorpión: el nuevo signo otoñal de Libra (Zibanitum).

**-1900** → pv en Aries 🏹

Primera utilización documentada de *astrología horaria* y *eleccional* con el Ascendente como punto de referencia (*ora skopeo - horoscopoi* = mirar la hora). Las posiciones cercanas al horizonte este del Sol, la Luna, Venus y de las estrellas fijas más brillantes, son interpretadas como respuestas de los dioses a las preguntas respecto al bienestar de la comunidad (interpretación de presagios). Estos conocimientos se utilizan

exclusivamente para acontecimientos colectivos, es decir, dentro del marco de lo que hoy se denomina astrología mundana.

En Egipto, a partir de la observación de la salida helíaca de Sirio, se determina que la duración del año sidéreo es de 365 días (año de Sothis). Las subidas del Nilo, tan importantes para el riego de sus campos, se producían de forma regular alrededor del 20 de julio, coincidiendo con la «emergencia de Sirio del brillo irradiante del Sol», con periodicidad anual. Extrañamente, la constatación de este hecho no conduce al desarrollo de un calendario solar (se continua con el cálculo de decanatos y con el calendario lunar). El desarrollo de la astrología en Egipto se detiene en este punto hasta que, en el siglo II a.C., los griegos importan su propia astrología, mucho más desarrollada.



Zodiaco de Déndera

A partir del 1700 a.C., los babilonios, que recogen la herencia de los sumerios, descubren poco a poco los restantes planetas y anotan cuidadosamente sus posiciones y movimientos. Esto lleva a sencillos y todavía bastante inexactos intentos de cálculo de las posiciones de los planetas en base a numerosas adiciones. En esa época ya se conocen once constelaciones zodiacales. La actual constelación de Libra todavía se considera incluida en Escorpio, formando las «pinzas del escorpión».

Alrededor del 1000 a.C. en China se emprende un cuidadoso modelaje astronómico del cielo. Se descubre una supernova y distintos cometas, y se observa y registra repetidas veces el planeta Urano sin reconocerlo como tal. Se producen aplicaciones parecidas a las de la astrología de presagios pero exclusivamente con la Luna. No obstante, no puede hablarse del desarrollo de una verdadera astrología. En su lugar, aparece un complicado mecanismo de cálculo derivado del sistema del I Ching hasta que, en el 1400 d.C., los jesuitas introducen la astrología occidental con la que se mezcla.



Mojón babilónico, ca.1400 a.C.

Sobre el 700 a.C., sacerdotes babilonios elaboran el «mul.Apin», una enorme colección de reglas astrológicas (aproximadamente 30.000 tablas de arcilla) que contiene conocimientos que se remontan al período de los sumerios (2200 a.C.). Alrededor del 500 a.C. se calculan las primeras efemérides Venus (con exactitud de grado) para 20 años. También se realizan las primeras aplicaciones de la astrología para individuos – no obstante, sólo para dirigentes y sumos sacerdotes, con fines de selección.



Fragmento de la primeras efemérides de Venus

El cálculo de efemérides está relacionado con el descubrimiento de la precesión (el desplazamiento de las constelaciones con respecto al retorno solar anual). Esto llevó a la concepción de un zodíaco solar.

Sobre el 600 a.C. empieza el particular desarrollo de la astrología hindú. Inicialmente asimila el fondo de saber babilónico, pero después evoluciona de forma independiente de occidente (Mesopotamia y Grecia), llevando a cabo una tercera fase de su desarrollo y, finalmente (aproximadamente a partir del 800 d.C.), permanece en el dilema entre zodíaco de constelaciones (sideral) y zodíaco solar. Durante ese tiempo se convierte en una parte sólidamente integrante de la vida cotidiana de la cultura hindú. No obstante, debido a esa vulgarización adopta fuertes tendencias deterministas (pronósticos exactos en el tiempo, ¡llegando incluso a la predicción del día exacto de la muerte!).

### 3. Fase individual

*Destino personal (Astrología de horóscopo).*

En el 400 a.C. ya se había impuesto el zodíaco solar independiente de las constelaciones (zodíaco basado en las estaciones del año, división en 360° y doce signos). Sobre el 450 a.C., los babilonios elaboran el primer horóscopo personal: comienza la astrología individual (astrología natal). Es el inicio de la interpretación del carácter.

Entre el 300 y el 100 a.C., los griegos, herederos de los babilonios (caldeos) descubren la forma esférica de la Tierra y calculan la precesión (Hiparco). Surge el primer horóscopo con casas incorporadas. Su descubridor es desconocido. Se trata de un sistema de casas iguales: las casas tienen todas 30° y están calculadas a partir del Ascendente. En el siglo II d.C., en su obra *Almagesto*, Ptolomeo demuestra aritméticamente que el horizonte y el meridiano no siempre son perpendiculares entre sí, lo cual en los siglos siguientes lleva al desarrollo del primer sistema de casas desiguales (Porfirio, en el 270 d.C.).

A partir de ese momento, están disponibles tanto la estructura global de la astrología, como todos los elementos fundamentales del horóscopo. Este fondo de conocimientos matemático-astronómicos y de reglas de interpretación (verificables en Manilio y, sobretudo, en Ptolomeo) puede definirse como *astrología clásica* (ya no hay más cambios en su sustancia). Lo que se añade después, hasta finales del siglo XIX, si bien cuantitativamente es mucho, en lo esencial son sólo precisiones, perfeccionamientos y especializaciones, y pueden agruparse bajo el término de *astrología tradicional*.



Los escasos restos de la astrología, como los que se pueden encontrar en los manuscritos de los monasterios medievales.

Hasta el 300 d.C., la astrología personal experimenta una creciente popularidad, primero en amplios círculos de Grecia (primera escuela de astrólogos fundada por Beroso en la isla de Cos, 260 d.C.) y después, en el imperio romano. Muy pronto empieza a ejercer influencia en la política de los césares (que se servían de los «caldeos») y, por otra parte, sale por primera vez a la calle (*astrología vulgar*). En este período, hacia el final del imperio romano, se produce también la primera persecución de la astrología. Después, en la zona europea, queda prácticamente en nada (edad media).

Hasta el siglo XII, la astrología sobrevive en las cortes de sultanes y califas del mundo árabe. Los astrólogos árabes tienen una fuerte orientación matemática y astronómica. Esto les permite desarrollar métodos de cálculo más exactos para los planetas y son los primeros en calcular sistemas de casas realistas (sistemas de casas desiguales de Alcabitius y Ben Ezra entre otros). Pero también son los descubridores de toda clase de elementos de interpretación artificiales, como por ejemplo, los puntos sensitivos (punto de la fortuna, punto de la muerte...) que no tienen nada que ver con la realidad de la mecánica celeste. Su forma de pensar está fuertemente influenciada por las creencias del islamismo, es extremadamente determinista e incluso fatalista; de ahí el énfasis en los métodos de predicción, en los que, sin duda alguna, desarrollaron una gran habilidad.

A partir del siglo XII, y debido a la invasión musulmana de España, poco a poco, la astrología vuelve a recuperarse en Europa. En los siguientes siglos experimenta pronunciadas oleadas de éxito en diferentes momentos, pero fundamentalmente en la línea de predicción enfatizada por los árabes (Nostradamus) y, tras el descubrimiento de la imprenta, principalmente en las distintas formas vulgares de adivinación para el pueblo llano (calendarios y panfletos astrológicos = comercio con el miedo).

Este desarrollo lleva finalmente, en el siglo XVII (época de Morín de Villefranche y de Lilly), a una nueva fase de prohibición y persecución de la astrología y de los astrólogos, parecida a la del final del imperio romano. En aquel momento, la astrología fue finalmente perseguida por la unión de las fuerzas del César (política) y las del todavía fresco cristianismo (fe). Esta vez, eran la teología escolástica (iglesia) y la aún joven ciencia (ilustración) que, si bien avanzaban por caminos separados, tenían un objetivo común: erradicar la superstición y la adivinación. Las publicaciones astrológicas fueron cada vez más prohibidas y, en algunos países, incluso se prohibió la actividad astrológica remunerada. Ante esto, la seriedad y la profundidad filosófica de famosos pensadores como Kepler, Newton, Goethe, etc., no pudieron hacer nada (la astrología entró en una fase de decadencia).

#### **4. Fase humanista**

##### *Antropología y psicología.*

Como el Ave Fénix que emerge de las cenizas, a finales del siglo XIX, la astrología experimenta un nuevo resurgimiento (iniciado en Inglaterra). Y los que la propagan son espíritus distintos a los del pasado. El principal impulso lo da el pensamiento esotérico. Por ejemplo, Alan Leo y otros exponentes provienen de la sociedad teosófica que, desde 1875, con su esoterismo libre-individualista y evolucionista representan una perspectiva humanista que defiende que la persona es responsable de su propio destino. Y más tarde (debido a la influencia del fuerte desarrollo de la psicología profunda el período entre las dos guerras mundiales) aparecen los primeros exponentes de una *astrología psicológica* (Schmitz y Fankhauser), que rápidamente se apartaron del pensamiento determinista de la *astrología de acontecimientos* (*astrología simbólica*).

De forma paralela, se desarrolla una segunda línea del nuevo pensamiento astrológico. De forma resumida, esta astrología podría denominarse *astrología científica*. Con ella se intenta llegar a una demostración científica de la astrología. En buena parte con medios científico-naturales, es decir, con ensayos y argumentos astronómico-físico-biológicos (Maag, Tomascheck, Landscheit) se intenta demostrar que los cuerpos celestes ejercen

influencia en las circunstancias, sucesos y seres vivos de la Tierra (teoría de la influencia). Parece ser que la ciencia actual dispone de los principios necesarios para ello pero en ningún caso puede hablarse de una cadena de demostración cerrada.

Un segundo grupo (exponentes como Krafft y Choisnard) emplea la estadística e intenta demostrar conceptos de perfiles de comportamiento psicológico con interpretaciones astrológicas. A este respecto, después de la segunda guerra, el matrimonio Gauquelin realizó un trabajo sobresaliente. Sin embargo, sus hallazgos científicos sólo han sido discutidos por algunos académicos. Probablemente aquí hay un largo camino a recorrer...

Pero, después de la segunda guerra mundial, se ha ido imponiendo de forma creciente la tendencia hacia una astrología basada en el humanismo y la psicología (Thomas Ring, Dane Rudhyar...) que, sin duda, es la base que permitirá en el futuro el desarrollo de una astrología de la Nueva Era.

*Traducción: Joan Solé, 2004*